

DIARIO DE LA MARINA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Redacción y Admón. Peligros, 3, Telet., 2-931

Director: ALFONSO RUIZ DE GRIJALBA

Madrid 2 de Mayo de 1921

Gerente: MANUEL MONTILLA Y GARCÍA

AÑO LIII—Número 10 650

El Conde de Romanones en Bilbao

Orientaciones del liberalismo

UN BUEN DISCURSO

Campaña liberal

No habrán quedado defraudados los liberales de Bilbao, la sociedad bilbaína «El Sitio» que encomendó al señor conde de Romanones una de las conferencias con que gusta regalarse de vez en cuando, y que han hecho de la tribuna de esa importante colectividad glorioso palenque de luminosas ideas.

Ha sido el discurso del señor conde de Romanones—por separado le publicamos—una profesión de fe liberal, si innecesaria en quien la formulara, de tradición netamente, castizamente liberal, convenientísima en esta hora de desorientación de la opinión pública, un poco indecisa por el grado de perturbación a que se ha llegado en España, reflejo de la honda trasmutación social del mundo, en cuanto al sistema más adecuado a seguir en relación con el mal reinante. ¿Hay que aplicar una política de represión que rebasa los límites jurídicos para curar la llaga? ¿Procede aplicar al daño un remedio que rebasa los serenos cauces del Derecho y de la libertad?

Tocan los hondos problemas actuales, a resolver en la vida española, límites políticos no delimitados convenientemente todavía, no sólo para una parte de la opinión pública, sino para la misma masa directiva, y aun para los que aparecen secundariamente.

La política que se matiza por su acoplamiento a los remedios para los males actuales que se inspiran en la pena del Taltón, viene dando batallas y sosteniendo escaramuzas porfiadamente, de las que no puede decirse que hayan resultado positivas ventajas contra el daño. Pero, por ese estado de incertidumbre que antes señalamos, por la misma persistente resonancia de los acontecimientos, encuéntrase los liberales menos asistidos de lo que fuera conveniente para lo principal—el interés de la patria—por que comprende bien una gran parte de la opinión, no resulta para ella bien evidente que haya otra panacea para lo que pasa que la de responder con la fuerza autoritaria del Poder a la fuerza inconsciente, pero porfiada de la obcecada perturbación.

El señor Conde de Romanones en Bilbao ha procurado deslindar los campos en beneficio de las ideas liberales, en la notable conferencia dada en la sociedad «El Sitio». El verbo del más puro liberalismo ha hablado por su boca y ¡quiera Dios para bien de la tranquilidad pública que el eco de sus palabras—recia convicción de un viejo liberal—encuentra en la conciencia española aquella adhesión y aquel calor que las haga más ampliamente fructíferas! Las ideas liberales contienen la sustancia y los principios que pueden salvar a España, ha dicho y probado en Bilbao el señor Conde de Romanones, pero ha añadido con los mismos fundamentos de realidad que no obstante ser esto cierto, todas las fórmulas son buenas para gobernar, todos los principios son aceptables menos aquellos que constituyen la esencia de nuestra causa.

Luego el ilustre político trató del problema social, de cómo quienes principalmente lo encarnan en esta hora se suman a los adversarios del liberalismo de la extrema derecha, derivando hacia ese comunismo en que no está ni puede estar el remedio a los males presentes en tal respecto; pues en lo social como en lo económico el liberalismo ha de dar la fórmula definitiva que ponga término a las convulsiones presentes.

Muy exacta encontramos la pintura hecha por el conferenciante de la actuación de

las extremas izquierdas, partidarias de que no quede en pie ni una sola piedra de las que sustentan la sociedad actual; en las que no existe el respeto a la libertad, para las que la libertad es un principio burgués. Para luchar contra esos elementos, decía, los liberales tropiezan con grandes dificultades, porque nosotros, ni aun para defendernos podemos negar la libertad, ni dejar de practicarla, ni buscar la justicia por otro camino que no sea el del derecho, porque para nosotros la tremenda convulsión que en estos instantes asocade lo más hondo de la sociedad española, no tiene más soluciones y más remedios que aquellos que se derivan de los fundamentales principios de la libertad, del derecho y de la justicia.

El día en que los liberales gobiernan, dijo después, conviene que se sepa que no será la licencia ni la debilidad las que imperen, sino embargo. Será la libertad en su verdadero concepto, que tiene como base el mantenimiento del orden y el respeto a la autoridad.

Describió con colores nada gratos la situación económica de España y los áridos problemas que el liberalismo español tiene delante, pero lo hizo no para producir desmayos, sino para que esa misma gravedad de las cosas sirva, dijo, a todos los que se llaman liberales para cumplir con su deber, para que los que sintiéndose liberales, no militan en partido alguno, sepan el deber en que están de aportar sus energías a la vida pública y contribuir de estemodo a formar aquella opinión en la cual los partidos no pueden gobernar con eficacia. El lector verá por la pieza oratoria que venimos comentando, con cuanta razón la reputamos como de gran importancia política, y de un positivo interés para cuantos con razón se preocupan de la situación de España en estos momentos, de la que nadie licitamente se debe desentender.

Fuera del Parlamento

«Llego a esta tribuna dominado por muy vivo temor; pesan sobre mí el recuerdo de habería ocupado los hombres más ilustres de la mentalidad española, los oradores más elocuentes, y la consideración de ser yo el que desde ella hable en este momento.

Durante toda mi vida política no he tenido otro palenque que el Parlamento; por eso, cuando al levantarme a hablar no percibo frente a mí al contrincante, siendo la sensación del vacío, y sólo cuando veo brillar en manos de mi adversario el arma que puede herirme, es cuando acuden menos torpemente las ideas a mi cerebro y las palabras a mis labios, siendo ésta la causa de que constantemente haya rehusado hablar como conferenciante. La conferencia es la serena exposición de las ideas, de los razonamientos, de los principios, sin la pasión de la polémica; es, en suma, todo lo contrario de la discusión política. Pero he aceptado vuestra invitación por lo mucho que me honra; no tuve fuerzas para rehusarla, aun teniendo la seguridad de que iba a defraudaros en lo que podríais esperar de mí; y no las tuve, teniendo en cuenta lo que esta Sociedad representa, su tradición y el espíritu que la anima. Se me requería en Lombre del liberalismo más puro, de aquel que está por encima de los partidos, de aquel que desde hace varias generaciones lleváis en el fondo de vuestra alma vosotros, entre los que defendieron las ideas y los principios de la libertad con las armas en la mano, exponiendo su vida.

Tengo la esperanza, la única que me anima en este instante, de que podré hablar en forma que vuestras ideas marchen al unísono, porque al unísono también laten nuestros corazones, evocando los principios eternos que constituyen la sustancia del liberalismo.

¿Existen todavía liberales?

Voy a hablar del liberalismo, y voy a hablar a liberales, y al comenzar a hacerlo surge en mi espíritu una duda,

que se concreta en una pregunta: ¿pero existen liberales todavía en España? Si existen, ¿cuáles son sus principios, cuáles las ideas que constituyen su doctrina y su bandera? ¿Es que todavía, ante la magnitud de los problemas presentes, ante la transformación hondísima que en lo más profundo de la sociedad se produce, los principios liberales pueden tener la virtualidad necesaria para disipar las nebruras que cubren el horizonte y dar a nuestra patria nuevos días de paz, de ventura y de gloria? El examen de estas preguntas será el tema de mi conferencia.

Jamás me he dejado dominar por el pesimismo, pero tampoco acostumbro a perder el contacto con la realidad. Por eso, a la primera pregunta que he formulado, diciendo: ¿Existen liberales en España?, respondo afirmativamente, y con rapidez, diciendo sí, existen; pero pero menos de los que debieran existir, pero menos de aquellos que las circunstancias requieren en bien de la patria y en defensa de la libertad.

Y no me refiero a los liberales de Bilbao; la pregunta es ¿quiénes, aunque ya, y desde este mismo sitio, fué formulada, hace algunos años por vuestro paisano el gran Unamuno; aquí, sí existe.

Si yo dijera que los liberales hemos venido a menos, quizás no estuviera distante de la verdad; pero no quiero afirmarlo para no entristecer vuestro ánimo pero sí puedo exclamar, poniéndome frente a la realidad, que las circunstancias todas de la hora presente, dentro y fuera de España, reclaman y rezonan que los liberales debiéramos ser los amos. Gobierno, leyes, política, debía estar en nuestras manos, y todo esto en nuestras manos no está. Hemos presenciado durante cuatro años largos la lucha más tremenda que la humanidad conociera, la lucha de principios y de ideales, la lucha de la libertad frente a la fuerza, de la justicia y del derecho frente al poder personal; la victoria se decidió, de una manera inequívoca y completa, a favor de los más altos y eternos principios liberales; triunfó la causa que defendíamos, y, sin embargo, desde aquella hora parece como si se hubiera desvanecido el espíritu liberal de los destinos de España. Todas las fórmulas son buenas para gobernar, todos los principios son aceptables, menos aquellos que constituyen la esencia de nuestra causa.

El comienzo de la crisis

Los hechos en la vida responden siempre a causas que los determinan; yo no creo en el azar, como nudo de la historia; por eso, al presenciar la crisis por que atraviesa el liberalismo, investigo los hechos y las causas que los producen, y la primera que se presenta a mi vista es que la crisis comenzó precisamente el día que los liberales lograron incorporar a la vida constitucional los principios políticos que contenía su bandera.

Cuando el gran Segesta consiguió, con la colaboración decisiva de aquel genio que se llamara Castelar, incorporar a las leyes el Jurado y el sufragio universal, el liberalismo español, que era esencialmente político, quedó sin inmediato y verdadero contenido ideal.

Fué en vano que hombres tan eminentes como Moret y Canalejas, dándose cuenta de lo necesario que era que en la bandera liberal no faltasen nuevas aspiraciones, hicieran vibrar las conciencias con elocuencia sublime, proclamando la supremacía del poder civil, y haciendo ver las amenazas que a éste rodeaban.

Yo tomé parte en aquella fase de la batalla, y no tardé en percibir que no nos acompañaba opinión suficiente para vencer, porque el problema social, no obstante su importancia, es de aquellos que antes de ser resueltos desde el Gobierno, y por los partidos políticos, debe darle solución la conciencia social, y además porque pronto dejó de ocupar este problema el primer plano, que fué

invadido por otros más hondos y reales.

Desde aquel momento el liberalismo, sorprendido por los nuevos problemas, hizo un alto en la marcha, y como el liberalismo tiene que ser siempre progresivo, desde aquel instante comenzaron para él las dificultades y la crisis.

Al faltar el ideal, los lazos que unían entre sí a las fuerzas liberales, comenzaron a debilitarse y sobrevino una disgregación de estas fuerzas. La línea divisoria que nos separaba de nuestros adversarios comenzó a esfumarse; los conservadores, que habían aceptado todo nuestro programa político, también se llamaban liberales y se olvidaban de la defensa de sus propios principios para entrar, en algunas materias, en terreno que debía ser exclusivamente nuestro; y llegó un momento en que alguien hubo de decir que la libertad se había hecho conservadora, cuando la libertad en su esencia y espíritu sólo puede ser de aquellos que en ella cifran todas sus esperanzas.

La voz de España

Afortunadamente, a pesar de nuestros desmayos, a pesar de proclamarse por muchos que el liberalismo es cosa pasada de moda, en los momentos graves hay una voz que sale del seno de la conciencia española, que demanda con imperio la actuación del sentido liberal; que quiere que la reforma de las leyes se inspire en ese sentido, que quiera que la conducta de los Gobiernos tenga también ese sentido por base.

Decía antes que el liberalismo había bía quedado sin contenido desde el momento en que llevó su programa político a las leyes; pero como el liberalismo es algo que no puede desaparecer, si está en crisis hoy es porque todavía no ha encontrado la fórmula de llevar lo que son y constituyen sus esencias a aquellos problemas apremiantes que en la hora presente se hallan planteados. Vamos camino de lograrlo, son muchos los elementos que trabajan en esa dirección, y no ha de tardar el momento en que el acuerdo y la coincidencia sean perfectos.

Cuando hablamos de problemas apremiantes, de problemas de vida y de realidad, nadie duda que éstos son los problemas sociales y los problemas económicos.

Para poder expresar claramente mi pensamiento, tengo necesidad de decir que yo establezco una separación completa entre los principios y el credo socialista, del cual no voy a hablar, y lo que constituye la esencia de los problemas sociales.

La Revolución francesa hizo triunfar el principio de la igualdad política con la declaración de los derechos del hombre; pero al poco tiempo se evidenciaba que en esta igualdad sólo, no estaba la clave de las bases fundamentales sobre las cuales podría asentarse la sociedad futura.

El desarrollo inmenso que alcanzara la industria planteó el problema de la desigualdad económica, y esta desigualdad ha engendrado las causas más profundas de la perturbación actual.

Los derechos del individuo

Puso el liberalismo todo su empeño en la defensa de los derechos individuales, y la realidad ha demostrado que con ser esto fundamental no es bastante, que hace falta que el liberalismo busque los cauces jurídicos para lograr en lo posible la mayor igualdad económica. De ahí la necesidad de llegar a un acomodamiento entre los respetos debidos a la libertad individual y aquellos otros que exige la vida colectiva.

El liberalismo tiene que ser individualista, no podrá dejar de serlo, pero

tendrá que reconocer que los derechos del individuo tienen un límite, y que este límite está señalado por el derecho que a la vida y a la libertad tienen todas las clases sociales.

El concepto que tenemos de la propiedad, como el que tenemos del trabajo está evolucionando, sufre las consecuencias de las supremas necesidades sentidas en la hora presente.

Diffícil será que haya quien sostenga que el trabajo es hoy una mercancía sometida al comercio de los hombres, como otra cualquiera.

No solamente cada país se ha visto obligado a legislar sobre el trabajo, limitando la voluntad de los contratantes, restringiendo, por tanto, el derecho del individuo, sino que se ha limitado la facultad de cada nación a legislar aisladamente sobre el de sus propios nacionales.

Tal es la importancia trascendental que tiene la parte referente al trabajo, consagrada en el Tratado de Versalles.

Este aspecto del internacionalismo de las leyes que regulan el trabajo, es, a la hora presente, una de las consecuencias más fundamentales que se han deducido de la gran guerra.

El liberalismo es la paz

No es mi propósito en esta hora el entrar en el estudio de los problemas sociales, y sí sólo señalar su capital importancia.

El liberalismo, aportando su espíritu a la solución de estos magnos problemas con método, con estudio, con el conocimiento de la realidad que su magnitud exige habrá prestado a la causa de la humanidad el más grande de los servicios, tan grande o mayor que aquel otro obtuvo y que constituyó su gloria proclamando los derechos del hombre, e incorporándolos a las leyes.

Hay que demostrar que sólo el liberalismo puede dar solución a los problemas sociales, que éstos no la tienen en el comunismo, que sólo en la libertad, limitada por la justicia social, podrá encontrarse la fórmula definitiva que ponga término a las convulsiones presentes; porque sólo en el liberalismo, en sus fórmulas, y en sus sentidos se encontrará lo que en la hora presente es necesario para la humanidad: la paz ansiada.

Que estos problemas, los sociales y los económicos, tienen que ser un principio contenido del nuevo liberalismo, dentro y fuera de España, es indudable.

Así vemos que ahora mismo los liberales ingleses, al redactar el nuevo programa de Manchester, y los italianos al votar las conclusiones del Congreso liberal democrático, dan a los nuevos programas este mismo contenido.

El liberalismo ha tenido siempre que luchar frente a adversarios poderosos; las páginas más trágicas de la Historia son las que consignan las persecuciones por él sufridas.

Durante mucho tiempo, los ataques vinieron sólo de aquellos que representan el espíritu de regresión—liberalismo y reacción han sido y serán siempre los dos campos en que el espíritu humano se divide—; pero ahora, y éste es uno de los factores que más influyen en lo que podríamos llamar la crisis presente del liberalismo, los adversarios de éste no vienen sólo del campo de la derecha; vienen también de la extrema izquierda, de aquellos que, aun proclamando una obra de progreso y de redención de la humanidad, realizan una obra de regresión que conduciría al mundo, como ha sucedido en Rusia, a las horas más tristes y negras de su historia.

Estos quieren avanzar con impetu desolador, destruyendo cuanto encuen-

tran a su paso, no queriendo que de la sociedad actual quede una sola piedra de sus cimientos; todo lo que no está con estos está contra éstos; todo lo que a ellos no se sume por grado o por fuerza, tiene que ser eliminado, arrancado, destruido.

Para ellos no existe el respeto a la libertad; la libertad es un principio burgués incompatible con los fundamentos de la sociedad que sueñan. Para luchar contra estos elementos, los liberales tropiezan con grandes dificultades, porque nosotros ni aun para defendernos podemos negar la libertad, ni dejar de practicarla, ni buscar la justicia por otro camino que no sea el camino del derecho; y, en cambio, aquellos que no se sienten alentados por los respetos que el liberalismo impone, pueden luchar oponiendo la arbitrariedad a la arbitrariedad, la fuerza a la fuerza, la necesidad a la justicia.

Nosotros, no; nosotros, en esta lucha violenta que significa el terrorismo, no podemos olvidar que somos liberales, y tenemos que buscar la defensa del orden y el imperio de la justicia en el encauzamiento jurídico de las reivindicaciones que latén en el fondo de una sociedad que se encuentra en un estado de espantosa convulsión.

Y con esto nos exponemos a parecer débiles ante aquellos que consideran la fortaleza de los Gobiernos está en el empleo de la violencia; nos exponemos a parecer cobardes ante aquellos que, para defender a la sociedad amenazada, entienden que es lícito el empleo de todos los medios, y que, frente al terrorismo rojo, oponen el terrorismo blanco. Es decir, que el pobre liberalismo, en estas horas difíciles, se encuentra expuesto al embate de dos fuerzas que se han salido del cauce legal y expuesto a ser víctima de los unos o de los otros.

Y a pesar de ello, no podemos perder la fe en nuestros ideales, tenemos que poner el pensamiento en lo más alto, recoger las lecciones de la Historia y afirmar que la tremenda convulsión que en estos instantes sacude lo más hondo de la sociedad española no tiene más soluciones y más remedios que aquellos que se derivan de los fundamentales principios de la libertad, del derecho y de la justicia.

Ante las luchas de ahora

Como si no fuera bastante con estos enemigos, surgió, no hace aun mucho tiempo, otro que es para el liberalismo, formidable. Extremando el principio conocido de que la fuerza está en la unión, vemos que esta unión, unas veces por grado y otras con violencia, se impone en los sectores más distintos de la sociedad española, y los Poderes públicos no tienen ya que discutir sólo con las Sociedades obreras legítimamente formadas al amparo de las leyes y de la libertad de asociación, sino también frente a poderosísimas oligarquías que se mueven en el misterio y que se imponen por la violencia, y como si esto todavía fuera poco, el ejemplo de lo sucedido en una gran parte del obrerismo español es seguido por otros sectores, y nace el sindicalismo de los servidores del Estado.

Y desde este momento empezamos a ver de qué manera los resortes del Estado van perdiendo eficacia día tras día; de qué manera aquello que es esencial al liberalismo en la función de gobierno, o sea la supremacía del Poder civil, sufre los asaltos más rudos; de qué manera van escapándose de las manos del gobernante los órganos e instrumentos que el Poder público necesita tener siempre a su disposición para imponer la ley y el derecho y realizar todas las funciones asignadas al Estado.

Olvidando que existen frente al liberalismo estos enemigos, algunos se preguntan: ¿Por qué el liberalismo no se impone? ¿Por qué el liberalismo, en la hora presente, no combate con denuedo para que prevalezcan sus ideas y sus principios desde el Poder?

¿Es que puede crear nadie que los hombres liberales, por cansancio o por egoísmo, se apartan de la lucha por el Poder? Yo contesto que no; que fácil sería escalar el Poder; pero no hay nada más deleznable que el Poder cuando éste es sólo posesión del mando, satisfacción de los más vulgares egoísmos, cuando el Poder no significa la posibilidad de gobernar con arreglo a los principios que a cada fuerza política sirven de bandera y trazan su conducta.

El apoyo de la opinión

No puede ni debe combatirse sólo por el Poder; hay algo si siempre es necesario para gobernar, lo es mucho más cuando el liberalismo el que tiene que imperar, y esto es el apoyo decidido y resuelto de la opinión. Cuando los Gobiernos no se ven asistidos suficientemente de este apoyo, tienen que transigir y ceder en cada hora, y cuando no ceden, tienen que abandonar el Poder.

Y no quiero recordar hechos ni momentos, porque si han podido ser olvidados por muchos, yo no puedo olvidarlos, porque llevo sus cicatrices en el fondo de mi alma. El apoyo resuelto de la opinión liberal no es absolutamente necesario; precisamos que ella se manifieste de una manera decidida y enérgica; con ella al lado puede el liberalismo hallarse mañana en las cumbres del Gobierno para gobernar con arreglo a sus principios y a su programa; sin este apoyo decidido, no, mil veces no.

La responsabilidad, pues, no es de nosotros; ha de ser de aquellos que egoístamente se quedan en su casa sin ejercer más derecho que el de crítica; cosa fácil, pero que no es bastante para cumplir los deberes que se tienen como liberales y como ciudadanos.

Si equivocan los que creen que gobernar con arreglo a los principios liberales en la hora presente es regir al país dejándole las riendas sueltas. Cuanto más liberales sean los Gobiernos, más obligados están a imponer el respeto al orden; por eso no hay mayores enemigos del liberalismo que aquellos que lo perturbaban.

La libertad y la energía

Ved cómo se gobierna en la hora actual más allá de las fronteras, y observaréis que en todas partes se rinde culto a los principios que a la libertad se deben; pero en todas partes también los Gobiernos son inflexible al imponer su autoridad.

En España, cuando un Gobierno liberal, aun sin salirse del cumplimiento de las leyes, mantiene los resortes del Poder público con energía, es acusado por la opinión más avanzada de olvidar que los principios, y se tienen con él menos consideraciones que aquellas que se guardan a los Gobiernos más regresivos y reaccionarios.

No obstante el día en que los liberales gobiernen, no será la licencia ni la debilidad que imperen; será la libertad en su verdadero concepto, que tiene como base el mantenimiento del orden y el respeto a la autoridad.

El liberalismo, que se encuentra combatido por tantos enemigos; que tiene que hacer frente a problemas tan magnos, tiene a la vez que acudir con energía a dar solución a otros que, por afectar a la vida económica de la nación, tienen en estos momentos una evidente preferencia.

Ya habréis adivinado a cuáles problemas me refiero: a los problemas, de los cuales vosotros, Bizbo, esta región, emporio de la vida industrial de España, está sufriendo como ninguna otra quizá, las consecuencias; me refiero a la crisis económica, a repercusiones en el orden financiero.

Y no son estos problemas inconexos, con los que antes dejó apuntados; guardan por el contrario una unión estrecha, y sus soluciones han de encontrarse en los mismos principios que vengo defendiendo.

Al borde del abismo

Pocas veces, me atrevería a decir que nunca, ha atravesado España por una crisis más honda; no estamos aún en el abismo, pero nos hallamos ya muy cerca de él.

A la hora de la paz, si paz puede llamarse a lo que existe en el mundo, estamos recogiendo las consecuencias de nuestra imprevisión durante los años de la guerra.

En un principio se creyó que la guerra iba a durar meses, y luego, por el contrario, estimamos que no iba a terminar nunca.

En la pasada guerra todo fueron equivocaciones; puede decirse que jamás le ha faltado en mayor grado el don, no ya de la adivinación, pero ni siquiera en la previsión más elemental.

Se llegó a un verdadero estado de paroxismo en la producción para suplir lo que los pueblos en lucha necesitaban y no producían; se llegó a un punto en que las mercancías no tenían más precio que el fijado por la voluntad del productor; se creyó que esta situación podía ser eterna y no se descontó el momento momento que ya ha llegado, en que los pueblos para salvar su hacienda tuvieron que recogerse en sí mismos y vivir a expensas de sus propios recursos.

El año 1918 fué el año más próspero para la industria y el comercio español; en aquel año nuestra balanza de comercio salda con un superávit de trescientos ochenta y un millones; en 1919 el saldo fué de doscientos veintisiete.

Empezó a iniciarse el descenso en el año 1920, en ese año el saldo nos fué desfavorable en cuatrocientos veinticuatro millones, y en los dos primeros meses del corriente año aún se acentúa más el desequilibrio entre la exportación y la importación, pues hemos exportado por valor de ciento noventa y dos millones, y hemos importado por el de cuatrocientos diez y ocho, habiendo, por tanto, una diferencia en contra de la exportación de doscientos veinticinco millones.

Han comenzado a cerrarse las fábricas a pararse las minas, a amarrarse los barcos; todo esto significa la paralización, es decir, la muerte, y todavía seguimos creyendo que no se ha perturbado la normalidad económica de España, y que si hay daños sólo los padecen los industriales y los comerciantes, sin paramientos en que cada fábrica que se cierra, cada barco que no navega, cada mina que para sus tajos equivale a reducir la capacidad de los pulmones que dan vida y vigor a la nación entera.

Las deudas del Estado

Y a la par que esto acontece en el campo de la industria y del comercio, ve aumentar el Estado de un modo aterrador sus deudas.

Desde 1896 a 1902 la Deuda de España aumentó en tres mil millones—este período fué el de las guerras coloniales y la guerra con los Estados Unidos, pues de 1913 a 1921 ha aumentado en tres mil trescientos ochenta y ocho millones, siendo los años de mayor tranquilidad y aún de prosperidad que ha atravesado España.

Acostumbrados a ver lo que les sucede a nuestros vecinos, hemos llegado a un verdadero estado de insensibilidad económica. Antes, cuando el déficit del presupuesto se saldaba con unos pocos millones, España se estremecía; ahora cien millones de déficit al mes no preocupan a las gentes. ¿Por qué?—dicen—nos vamos a asustar nosotros por deber unos cuantos millares de millones cuando en todos los países de Europa el volumen de sus deudas se condensa en cifras fantásticas?

La liquidación del presupuesto del año económico de 1920 a 1921 arroja un déficit de ochocientos setenta y dos millones, el mayor que se ha conocido nunca.

Los gastos del presupuesto aumentan todos los años; se han triplicado en los últimos diez, y hemos pasado de ochocientos millones a dos mil seiscientos, y por el camino emprendido, con las leyes votadas y con el desenfreno, que es hoy la norma en todos los gastos, no ha de pasar mucho tiempo sin que el presupuesto de España llegue a tres mil millones.

Pero, ¡ah!, una cifra alta en el presupuesto de gastos no debe asustar más que cuando no existe proporción ni equilibrio entre aquellos gastos necesarios para aumentar la riqueza del país y aquellos otros que se refieren tan sólo a personal; pero esto no es lo que nos sucede.

Las cifras de personal en dos años, se han aumentado entre lo civil y lo militar en cerca de seiscientos millones. En un Consejo de ministros, del cual yo formaba parte, al votarse las nuevas plantillas de personal civil hubo de preguntarse si se había hecho el cálculo de lo que importaría el aumento; se me contestó que sí, que no pasaría de veinticuatro millones, y a los dos años este aumento pasaba de doscientos cuarenta. No hay más remedio que aumentar los ingresos; pero no se pueden exigir al contribuyente nuevas cargas sin darle la sensación de que aquello que él ha de pagar se va a emplear en provecho exclusivo de la nación y para desmenuzar y desarrollar sus fuentes de riqueza.

En la hora decisiva

España en estos momentos va a decidir lo que llega más a lo honro de sus intereses económicos. Tiene que defender su producción a todo trance; pero tiene que hacerla también de forma que la vida no encarezca y que no se produzca un desequilibrio que detenga e interrumpa el programa de su misma economía.

No hay nada más delicado que la materia arancelaria, en estos momentos, más porque falta la base en que ella pueda fundamentarse con un mayor principio de justicia; las valoraciones. A estas horas en que ya estamos viviendo de prórrogas y aplazamiento, todavía no se encuentra la opinión orientada por las decisiones del Gobierno, aún se desconoce la política arancelaria de éste si es que verdaderamente la tiene. Vivimos al día, arrastra-

dos por los acontecimientos, y esto es lo que conduce fatalmente al desastre.

Al propio tiempo, el valor de nuestra moneda, que llegó a ser tan firme que era mirada con envidia en todos los demás países, de improviso en los últimos meses del año pasado nos sorprendió con un súbito descenso. Conviene reconocer que no fueron sólo los Gobiernos los imprevisores, lo fuimos todos por no habernos dado cuenta de que perturbada la balanza económica con drón de las exportaciones, desequilibrado el encaje metálico por la inflación en la circulación sin la correspondiente garantía, fatalmente nuestra moneda tenía que comenzar a verse despreciada. No eran las divisas extranjeras las que mejoraban, era la moneda española la que perdía en relación con el oro.

Y hoy nos encontramos en una situación más grave que aquella que atravesamos durante quince años y que comenzó con la pérdida de las colonias.

La principal colaboradora

El cuadro que acabo de trazar no es para alegrar el ánimo; pero estoy seguro de que no está en desacuerdo con la realidad. Ante él no cabe que los ánimos desfallezcan, pero no cabe que tampoco confiar todo a la iniciativa y a la acción de los gobiernos; es necesario que éstos tengan por principal colaborador a la opinión, que debe exigirlos en todo momento estrecha cuenta de las responsabilidades que hubieran contraído, al propio tiempo que les sostienen cuando aciertan.

Yo tengo sobre lo que se llama gobierno un concepto muy amplio; yo no estimo que las responsabilidades de los gobernantes alcancen sólo a aquellos que constituyen los gabinetes; colaboradores de los gobiernos, en mayor o menor grado, de un modo más o menos directo, somos todos los que dedicamos nuestra actividad a la vida de la política; lo son, en suma, cuantos gozan de los derechos ciudadanos, todos lo que constituyen la opinión y que, por acción o por omisión, pueden contraer responsabilidades tan grandes como las de los que están al frente de los negocios públicos.

Temo que mis palabras, al exponerlas la magna gravedad de los problemas que el liberalismo tiene delante hayan llevado a vuestro ánimo el desaliento; esto sería contrario a la finalidad que persigo; al subrayar la gravedad de la hora presente lo hago para que esta misma gravedad sirva para que todos los que se llaman liberales cumplan con su deber, único medio de defender nuestros principios, único camino para imponerlos desde el gobierno. Los que militamos en la política activa debemos olvidar cuanto pueda separarnos, debemos unirnos en un apretado haz, puesta la mirada en lo más alto, despreciando cuanto pueda referirse a los intereses menudos de banderías o de partidos. Para los que, sintiéndose liberales, no militan en partido alguno, el deber es aportar sus fuerzas a la vida pública y formar aquella opinión sin la cual los partidos no pueden gobernar con eficacia.

Dificultades de orden social, dificultades de orden económico. Por muy grandes que sean, de todas ellas saldrá España triunfante, y no debemos consentir que el ánimo se atemorice ante ellas ni arredrarnos por las inquietudes ni los peligros que nos esperan; para cumplir nuestro deber y para llevarlo hasta sus últimas consecuencias basta nuestra fe en la libertad. Afirmemos todos que no habremos de poner nada, absolutamente nada, por encima de la libertad, y que a ella, ante todo y sobre todo, habremos de rendir culto.

Palabras finales

Y con esto he terminado, señores. Pero no he terminado; no me sentiría tranquilo siendo esas mis últimas palabras. Si yo fuera republicano, confesaría en todo momento, en toda ocasión, mi fe inequívoca en la República; soy monárquico, y por lo tanto, también en toda ocasión, pero sobre todo en momentos como éstos, debo confesar mi fe y mi confianza en la Monarquía. Si así no lo hiciera, se me tacharía de cobarde. La malicia supondría que el no hacerlo obedecía a complicidades inconfesables.

Hace ya mucho tiempo, no recuerdo en dónde, ni en qué ocasión, fué al comienzo de mi vida política, hubo de decir que la Monarquía en España sería liberal y democrática, o no sería. Pues hoy, frente a las inquietudes que dominan nuestro ánimo, frente a la cerrazón que el horizonte ofrece, vuelvo a hacer, con igual convencimiento, la misma afirmación: ¡Ay de la Monarquía si pierde la confianza en la libertad! ¡Ay de ella si deja que la libertad no sea la luz que ilumine su camino! (Prolongada ovación.)

Nuevas tarifas para el teléfono franco-español

Desde ayer ha comenzado a regir las nuevas tarifas para la comunicación telefónica entre Francia y España.

En lo sucesivo ambos países se considerarán divididos en cuatro zonas y sus tasas durante el día, son de 2, 4, 6 y 8 pesetas o francos (a la par), según la zona en que esté incluida la estación telefónica.

La tasa total para cada conferencia de tres

minutos se forma por la suma de la tasa francesa más la española. París, por ejemplo, pertenece a la cuarta zona francesa; Madrid, a la tercera zona española; cada unidad de conferencia costará, pues, 14 pesetas.

Los avisos para conferenciar tienen una tasa general de 250 pesetas o francos. Para las conferencias de noche, la tasa es los tres quintos de la diurna. Se admiten también abonos diarios a las conferencias de seis minutos.

Estos abonos se celebrarán sólo durante las horas de la noche (de ocho de la noche a siete de la mañana; la hora francesa lleva sesenta minutos de adelanto sobre la española), y su tasa es la mitad de lo que rige durante el día.

Entre los Estados Unidos y Alemania

Próximo tratado de paz

El Senado norteamericano ha aprobado el proyecto del senador Knox por 49 votos contra 23.

Mi ter Lodge ha manifestado que una vez aprobada esta proposición se firmará un Tratado de paz con Alemania.

No obstante esto—añadió—, los Estados Unidos no abandonarán a los aliados.

Banco Español de Crédito

Capital: 50.000.000 de pesetas

Sucursal en Zaragoza y Agencias en Algeciras, Almería, B.ija, Córdoba, Granada, Guadix, Jaén, Jerez de la Frontera, La Carolina, La Línea, Linares, Málaga, Manzanares, Puerto Genil, Ronda, Sevilla, Ubeda y Valdepeñas.

Intereses que abona a las cuentas corrientes, hasta nuevo aviso:

A la vista 3 por 100.
A ocho días vista 3 y medio por 100.
A un mes 4 por 100.

Transferencias de fondos, absolutamente gratis, entre la Central y su sucursal y Agencias de una a otra de éstas.

Las Oficinas centrales se instalarán en Madrid, próximamente, en el edificio que fué de LA EQUITATIVA, y que ha adquirido con ese objeto.

Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

Museo Arqueológico Nacional, Serrano, 13, de ocho a catorce; los domingos, de diez a trece. (La consulta de libros requiere autorización del Jefe del Museo).

Biblioteca popular del distrito de la Inclusa, ronda de Toledo, 9, de dieciséis a veintidós. (Los domingos, de diez a trece).

Talleres de la Escuela Industrial: Embajadores, 68, de ocho a catorce.

Museo de Ciencias Naturales, paseo de Recoletos, 20, bajo, de ocho a catorce. (Las obras de Zoología, Botánica y Geología, pueden consultarse en el nuevo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes (Hipódromo)).

Museo de reproducciones artísticas, Alfonso, XIII, 58, de ocho a catorce. (El mes de Agosto estará cerrado por motivo de limpieza).

Instituto Geográfico, paseo de Atocha, 1, de ocho a catorce.

Biblioteca Nacional, paseo de Recoletos, 20, de ocho a catorce. (Los domingos, de diez a una).

Real Academia Española, Felipe IV, 2, de nueve a trece, a excepción del mes de Agosto, que se dedica a la limpieza.

Real Academia de la Historia, León, 21, de dieciséis a veinte y de quince a diecinueve.

Archivo Histórico Nacional, paseo de Recoletos, 20, de ocho a catorce.

Escuela Industrial, San Mateo, 5, de ocho a catorce, excepción del mes de Agosto, que será de ocho a doce, por motivo de limpieza.

Sociedad Económica Matritense, Plaza de la Villa, de ocho a catorce.

Jardín Botánico, de ocho a catorce. Facultad de Derecho, San Bernardo, 59, de ocho a catorce; los domingos, de once a trece.

Biblioteca popular del distrito de Chamberí, paseo de Ronda, 2, de dieciséis a veintidós. (Los domingos, de diez a trece).

Facultad de Medicina, Atocha, 104 y 109, de ocho a catorce.

Notas políticas

La semana parlamentaria

Mañana se pondrá a discusión el proyecto de contrato con la Arrendataria de Tabacos, al cual se han presentado cinco votos particulares.

En la actual semana parlamentaria sólo habrá dos sesiones, la del martes y la del miércoles, suspendiéndose las tareas hasta el martes de la semana siguiente.

La navegación nacional

El ministro de Fomento ha recibido el siguiente telegrama, fechado en Amberes:

«La Cámara de Comercio de España en Bélgica agradece a vuestros señores patrióticos declaraciones ante el Senado referentes a los propósitos del Gobierno para la defensa de la navegación nacional, que es urgente apoyar para el sostenimiento y expansión del intercambio español.—El presidente, Angles Dehebra.»

El proyecto de transportes

El ministro de Fomento, hablando con los periodistas, les ha manifestado que con motivo de su viaje a Valladolid y Valencia, no podrá leer en las Cortes su proyecto de transportes hasta la segunda semana de Mayo.

Las carreteras

El ministro de Fomento ha dirigido una Real orden a las Jefaturas provinciales de Obras públicas ordenando que se construyan pozos y aljibes para facilitar la consolidación del firme de las carreteras y hacer que resulten más económicas las reparaciones.

Se ordena además en dicha Real orden que en las concesiones de aprovechamiento de aguas se reserve la Administración el poder disponer de la cantidad necesaria para este servicio.

Manifestaciones del señor Allendesalazar

El jefe del gobierno no tenía hoy, según dijo, ninguna novedad que comunicar a los periodistas.

En su despacho con el Soberano, no sometió el presidente a la regia sanción firma alguna.

Despacharon también con el Monarca los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

El señor Cierva muéstrase poco decidido a emprender su viaje a Valencia.

Esta tarde asistirá al Consejo, y como el tren sale tarde, dispondrá de tiempo para su marcha, si no cambia de propósito.

«¿Será largo el Consejo?—interrogó un periodista.

—Aunque los asuntos a tratar no son muchos, sin embargo, siempre hay materia para hacer más o menos larga nuestra reunión.

De todos modos, no creo que tenga excesiva duración el Consejo.

El gobernador de Barcelona, señor Martínez Añido, telegrafía al presidente su llegada sin novedad a la ciudad condal.

Las manifestaciones de ayer

El ministro de la Gobernación habló hoy con los periodistas de las manifestaciones obreras que se celebraron ayer con tranquilidad en toda España, habiendo sido su característica la frialdad, hasta el punto de que en

algunas poblaciones no se efectuaron por falta de público.

Atribuye el señor Bugallá esa falta de entusiasmo a las divisiones que minan la organización obrera.

Afortunadamente, esos antagonismos no llegaron a provocar disturbios que hicieran necesaria la intervención de la autoridad.

Conferencias con los gobernadores

Al medio día el conde de Bugallá había conferenciado con los gobernadores de Tarragona y Oviedo, y se disponía a hacerlo con otros.

«¿Se trata en esas entrevistas de las elecciones provinciales?—preguntó un periodista.

—No—contestó el ministro—; no es ese asunto que ahora preocupa al Gobierno.

Consejo de ministros

A las cuatro de la tarde se han reunido los ministros para celebrar Consejo en el domicilio del señor Allendesalazar.

En esta reunión el ministro de Gracia y Justicia dará cuenta a sus compañeros de las modificaciones que introduce en su proyecto de reforma del Código penal, si bien no parece que la discusión parlamentaria del mismo se reanude en la semana próxima, sino en la siguiente.

Telegramas de la costa

La crisis del tráfico marítimo

Barcelona 1.—En la Asociación de armadores y navegación libre española han facilitado una nota, según la cual se encuentra en estado de amarre forzoso en los varios puertos españoles 308 buques con un desplazamiento de 452.000 toneladas, y sin contar otros tantos de la altura, gran cabotaje y pequeño cabotaje, que permanecen inactivos y en espera del flete que no llega.

Además existen amarradas varias unidades de las diversas matriculas de España en los puertos de la Habana, Amberes y Nueva York.

En Canarias estaban amarrados todos los buques, habiéndose puesto otra vez en movimiento por un esfuerzo de los armadores y cooperación del personal; pero no tendrán más remedio que amarrarlos nuevamente como ocurre en la Península, ya que de día en día son más numerosos los barcos inactivos.

Termina la nota diciendo que la paralización del tráfico depende, no sólo de la crisis del flete, sino también de los gravámenes que pesan sobre la navegación, o sean derechos de practaje y amarre, reconocimientos, impuestos de transportes, impuesto local de puertos y otros; por último, el arbitrio de las derramas para el pago de los servicios de reclusión, cuya revisión se ha solicitado del ministerio de Fomento y de la comisión mixta dictaminadora del nuevo proyecto de ley que acaba de presentarse a las Cortes.

Buques franceses en Tánger

Tánger, 1.—Una división de la escuadrilla francesa del Mediterráneo, procedente de Orán, ha fondeado en este puerto. Tenía anunciada hace tiempo la visita.

El acorazado «Patrie», que arbora la insignia del almirante, cambió los acostumbrados

saludos con la plaza y con el crucero español «Princesa de Asturias».

Este buque llegó, procedente de Ceuta, con objeto de relevar al acorazado «Alfonso XIII», que zarpó con rumbo a Cartagena.

Alemania y la Entente

La cuestión de las sanciones.—Reunión del Consejo Supremo Interaliado

En la reunión del Consejo Supremo interaliado expuso monsieur Briand su criterio favorable a la inmediata aplicación de las sanciones ya fijadas y comunicadas a Alemania a raíz de la reunión de Spa, principalmente en lo que se refiere al desarme.

El primer ministro francés demostró que el no haber ya desarmado al Imperio constituía una seria amenaza para Francia y Bélgica.

El conde Sforza, después de exponer el punto de vista de Italia, aprobó las manifestaciones de monsieur Briand.

Propuso que el Consejo Supremo encargara a la Comisión de Reparaciones de notificar a Alemania las faltas cometidas por ella respecto al cumplimiento del Tratado de Versalles, y, por tanto, las sanciones que procede aplicar.

Monsieur Jaspar, en nombre de Bélgica, se adhirió a la tesis sustentada por el jefe del Gobierno francés acerca de la necesidad de sanciones inmediatas.

Mister Lloyd George expresó su opinión de que era preciso notificar a Alemania sus faltas contra el Tratado antes de aplicar las sanciones.

Terminó diciendo que efectuando esto, si Alemania persiste en su actitud, los aliados tendrán entonces que llevar a la práctica las operaciones para la ocupación de la cuenca del Ruhr.

MAXIM,S

Restaurant de noche

Restaurante de primer orden, reputado como el mejor en su clase por contar con todo género de comodidades.—Todos los días, «Te-darzan» de cinco a siete de la tarde.—Miércoles y sábados, de moda. «Souper» a la salida de los teatros.—Comidas a la carta.—Excelente orquesta de zóligens.—En suma, es el sitio más delicioso de Madrid; que une a sus muchos atractivos la bondad de su temperatura, agradable en todo tiempo.

TELEFONO 12.88 - M

La festividad del Dos de Mayo

Para conmemorar la fecha del Dos de Mayo, se han celebrado hoy en esta Corte funciones cívicas religiosas organizadas por el Ayuntamiento.

A las once de la mañana se dijo por el sacerdote señor Pérez Carbonell una misa en el altar colocado delante del sarcófago de las misas del Dos de Mayo en el campo de la

Lealtad, donde desde ayer prestan guardia de honor los milicianos nacionales.

Asistieron al solemne acto el alcalde presidente, con una comisión de concejales, el capitán general de la primera región, gobernador militar, general de la primera división, comandante general de Artillería, señor marqués de Cabra, presidiendo comisiones de jefes y oficiales del Ejército y Armada.

Terminada la misa se cantó un solemne responso por el señor obispo de Madrid-Alcalá e inmediatamente después desfilaron las tropas en columna de honor en dirección a la Plaza de Cánovas, marchando a sus respectivos cuarteles.

Esta mañana se celebraron también misas en el camposanto de la Moncloa, así como en el campo de la Lealtad, desde las ocho hasta las doce de la mañana.

Las fuerzas de la guarnición han vestido de gala y en los edificios militares ha ondeado la bandera media asta.

UNA CONFERENCIA DE CANALS

Transportes y comunicaciones marítimas

En la Feria de muestras de Barcelona ha dado una interesante conferencia el señor Canals sobre los «transportes y comunicaciones con América».

El conferenciante recordó la condición del país, esencialmente marítimo, que tiene España, por tradición y por realidad, a la que deben las mayores glorias de la raza y el complemento de su personalidad, y a la que precisa, por lo tanto, atender con interés y con ideal colectivo, comprendiendo al hacerlo, no solamente el factor nave, sino los que son indispensables para su movilización: los hombres, el hierro y el carbón.

Hizo historia de la Marina mercante y de los beneficios que ha reportado a España, y analizó la causa de la crisis actual, defendiendo las primas a la construcción y las medidas protectoras de la navegación.

El conferenciante fué muy aplaudido.

La huelga minera en Inglaterra

Una proclama

El Gobierno ha hecho fijar en los muros de la capital y en todo el país una proclama, cuyo texto es el siguiente:

«A la población: La conferencia de delegados mineros se ha negado a aceptar la generosa oferta de 10.000.000 de libras esterlinas que el Gobierno había hecho, con el fin de dar a los mineros salarios más crecidos de lo que la industria minera permite en la hora actual.

A pesar de esto, los delegados mineros han negado a la nación el carbón de que tiene necesidad para vivir.

Por consiguiente, el Gobierno pide insistentemente a todos los ciudadanos que económicamente carbón con el fin de que no falte para el pan y los alimentos para suministrar carbón y alumbrado y para asegurar la vida de la nación.

El Gobierno toma toda clase de medidas con el objeto de asegurar los servicios esenciales».

Boletín religioso

Santo del martes 3 de Mayo de 1921

LA INVENCIÓN DE LA SANTA CRUZ. Además los santos Emilianos, Graciano, Quirsitano, Teodoro y Tiquito, mártires Hugón y Roberto, abades. Santos Antonia, Farenicia (niña) y Tertulia vírgenes y mártires.

Milagro del día

Con las tres cruces del calvario donde Jesús fué crucificado, se encontraron también los tres clavos. Conociéndose los de Jesús en que no están llenos de orín como los otros, sino brillantes y nuevos a pesar de llevar enterrados más de dos siglos.

Uno de los tres clavos lo hizo engastar Santa Elena al bocado de caballo de su hijo el emperador Constantino; el otro en la corona del mismo; el tercero fué arrojado al mar para calmar una tormenta que en efecto se calmó repentina y milagrosamente; pero no se perdió el clavo, pues volvió a tierra y lo recogió Santa Elena.

Este es el que dicen que se conserva en el relicario del Palacio Real de Madrid y robado, por aprovechar la caja riquísima que lo encerraba fué encontrado en un montón de escombros cerca del Saladero (antigua cárcel).

EL CAFE-RESTAURANT INGLES

de la calle de Sevilla números 4 y 6 está sólidamente acreditado.

Su esmeradísimo servicio de que ha dado constantes pruebas en infinidad de banquetes, han consolidado la merecida fama que goza de antiguo.

ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—A las 10 y 12, Juan José.

COMEDIA.—A las 10 y 14, [T]o de mi vida!

CENTRO.—A las 10 y 12, Ramo de locura.

APOLO.—A las 6, El querer quita el sentido... y La hora del reparto.

A las 10 1/2, El querer quita el sentido... y La hora del reparto.

LARA.—A las 10 1/2, Frente a la vida y última semana de Carmen Flores.

A las 6 y 12, El puesto de antigüedades de Balduino Pagés, y Carmen Flores.

COMICO.—A las 10 1/2, Juan José

A las 6 y 12, Adios Facundo y El banquero de los pobres (estreno).

CERVANTES.—A las 6, Bohemios.

A las 7 1/2, La canción del olvido

A las 10, No te cases, que peligras.

A las 11, Señoras, a sindicarse.

IDEAL ROSALES.—A las 6 y a las 10, Gra compañía de variétés.

NOVEDADES.—A las 6, La Remolino.

A las 7 1/2, El compañero cocido.

A las 9 y 12, Que sea enhorabuena.

A las 10 1/2, Las apariencias engañan.

A las 11 y 3/4, Los amores de la Filo.

MARTIN.—A las 10, La conquista de Pardiño.

A las 6, El cabo Pinocho y Las corsarias.

INFANTA ISABEL.—A las 10, El doctor Fraile Calzado.

A las 6, Las superhermanas.

CIRCO WILLIAM PARRISH.—Compañía internacional de circo, que dirige Leonard Parrish.

A las 9 3/4.

COLISEO IMPERIAL.—A las 6, La República de la Broma.

A las 10 1/2, De hombre a hombre. La vida es así.

LATINA.—A las 6, La guaranía amarilla.

A las 7 1/4, Los chicos de la escuela.

A las 10 1/4, La verbena de la Palma.

A las 11 1/2, Los chicos de la escuela.

ESLAVA.—A las 10, No te ofendas, Beatriz.

A las 6, El reino de Dios.

Servicios de la Compañía Transatlántica

LINEA DE BUENOS AIRES

Saliedo de Barcelona, de Málaga, y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA, MEJICO

Saliedo de Barcelona, de Valencia, de Málaga, y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz Regreso de Veracruz y de Habana con escala en New-York.

LINEA DE CUBA-MEJICO

Saliedo de Bilbao, de Santander, de Gijón, y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz, y de Habana para Coruña Gijón y Santander.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Saliedo de Barcelona, de Valencia, de Málaga, y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana, Salidas de Colón para Sabanita, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POO

Saliedo de Barcelona, de Valencia, de Alicante, de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA

Servicio mensual, saliedo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regress desde Buenos Aires para Montevideo, Santander y Bilbao Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santos, Río Janeiro

Además de los indicados servicios, la Compañía Transatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos cantábricos a New York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. Las fechas de salida se anunciarán con la debida puntualidad.

VICKERS, SONS AND MAXIM LIMITED

Oficina en Londres: 32, Victoria Street, S. W.—Constructores de buques de todas clases tanto de guerra como mercantes, máquinas marinas, blindajes, artillería de todos calibres para Ejército y la Marina, cañones de tiro rápido de los sistemas Vickers, Maxim, etc.; ametralladoras y municiones.—Fábricas que posee esta Compañía: Astilleros Barrow-in-Furness (antes Naval construcción and Ardenmants C. Ltd. at Assrow in-Furness); fábrica de aceros, cañones y blindaje de Sheffield (River Bon Works); fábrica de cañones de fuego rápido, ametralladoras y municiones de Erith y Crayford; fábrica de cañones de fuego rápido y ametralladoras, montajes y proyectiles de Placencia (Placencia de las Armas C. Ltd. Placencia-Guipúzcoa-España, fábrica de cartuchos metálicos de Birmingham, fábrica de cañones de tiro rápido y ametralladoras de Stockolm (Suecia); laboratorio de cartuchería de guerra,

fábrica en North Knot, para proyectiles; polígonos de Eskmeal y Eynsford.—Buques de guerra construídos en los Astilleros de di Furness: «San Paulo», buque de combate de primera clase de 19.200 toneladas y 23.500 caballos, para el Gobierno brasileño; «Almirante Grau» y «Coronel Bolognesi», cruceros tipo «Scout», clase de 3.200 toneladas y 10.000 caballos, para el Gobierno peruano; «Burik», crucero de primera clase de 15.000 toneladas y 19.700 caballos, para el Gobierno ruso; «Katori», buque de combate de primera clase de 10.950 toneladas y 16.000 caballos, para el Gobierno japonés; «Mikasa», buque de combate de 15.200 toneladas y 15.000 caballos, para el Gobierno japonés; «Libertad», buque de primera clase de 11.807 toneladas y 12.500 caballos, para el Gobierno chileno (comprado por el Gobierno inglés). Cambiado de nombre se llama «Triumph». Por el Gobierno inglés: «Na-

tal», crucero de primera clase de 13.550 toneladas y 23.500 caballos; «Sensel» y «Skinuscher», crucero tipo «Scout», clase de 2.900 toneladas y 17.000 caballos; «Dominion», buque de combate de 16.350 toneladas y 18.000 caballos; «King Alfred», crucero de primera clase de 14.100 toneladas y 30.000 caballos; «Vengeance», buque de combate de primera clase de 12.950 toneladas y 13.000 caballos; «Hogue», crucero de primera clase de 12.000 toneladas y 21.000 caballos; «Porwer ful», crucero protegido de primera clase de 14.500 toneladas y 25.000 caballos; «Amphitrite», crucero protegido de primera de 11.000 toneladas y 16.500 caballos. Buques mercantes construídos en dichos astilleros: «Empress of India», «Empress of China» y «Empress of Japan», 8.000 toneladas y 10.000 caballos. Además, desde el año 1873 hasta la fecha se han construído 70 buques de distintas clases.

J. Maestú & Compañía

CONSTRUCCIONES NAVALES

VIGO-BOUZAS

Telegramas { **MAESCIA - VIGO - TELÉFONO 161**
 Telefonemas {
 Constructores de toda clase de embarcaciones, máquinas, calderas, accesorios, etc., etc.
 Especialidad en vapores de pesca, para la pareja y sardina.
 Reparaciones de buques.
 Pídanse presupuestos.

GRAN PREMIO DE HONOR EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BUENOS AIRES 1910

VICTOR PARASQUEPA

MANUFACTURERA MECÁNICA EIBARRESA

Escasos tipos de Caza y Tipo de Peleón

EIBAR (GUIPUZCOA) (ESPAÑA)

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

VAPORES DE LA COMPANIA

Cabo Roca, 1.582 toneladas; Cabo San Sebastián, 1.583; Cabo de la Nao, 1.553; Cabo Trajosa, 1.496; Cabo San Martín, 1.861; Cabo Espartel, 1.249; Cabo San Vicente, 1.817; Cabo San Antonio, 1.991; Cabo Quejo, 1.691; Cabo Fañas, 1.691; Cabo Palos, 1.697; Cabo Trafalgar, 1.518; Cabo Ortegá, 1.453; Cabo Creus, 1.421; Cabo Prior, 1.026; Cabo Silleiro, 1.026; Itálica, 1.070; La Cartuja, 808; Triana, 748; Vizcaya, 831; Ibaizábal, 742; Luchana, 395; Cabo Santa María, 156.

Servicios establecidos por esta Compañía en la costa de España. Bilbao para Marsella y puertos intermedios, todos los jueves. Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia, todos los domingos. Salidas semanales de pasaje para Valencia, con escalas intermedias. Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

ANUARIO GARCIBALLOS

PARA 1919-1920

Un volumen de 2.000 páginas editado lujosamente y encuadernado, 25 PESETAS en España, franco de porte.

Comprende la situación financiera de las 5.000 Sociedades existentes en España, un estudio económico de nuestra riqueza nacional, así como del estado actual de nuestra Hacienda, con minuciosos datos de la Agricultura, Minería, Industria, Banca, Bolsa, Comercio, Comunicaciones, etc.

Pedidos de ejemplares a «Ilustración Financiera».

Calle de Rodríguez San Pedro, 60. MADRID

Cube higienique

OZ EL MEJOR DESINFECTANTE del mundo. Purifica el aire por rarefacción.

esté. Evita la gripe y ahuyenta toda clase de insectos y mosquitos. Olor agradable y constante. De gran utilidad para los barcos. Duración más de un año.

CUBE HIGIENIQUE OZ

Representación general para España y Portugal:
L. Montilla.-R. Ingunza
 ROLLO, 2.-MADRID

COLEGIO DEL CARDENAL CISNEROS

Parvulos Primera y Segunda Enseñanza
 Incorporado al Instituto de San Isidro en 1881

Costanilla de Santiago, 6 Madrid

Este antiguo Centro de enseñanza, que cuenta con un excelente CUADRO de PROFESORES, ofrece como irrecusable garantía para las familias, los excelentes resultados, que sus alumnos han obtenido siempre, en los exámenes oficiales. Pídan BOLETIN, con detalles y condiciones al DIRECTOR **D. F. Barbero y Delgado** DOCTOR EN CIENCIAS FISICO MATEMATICAS

Hijos de J. BARRERAS

INGENIEROS-VIGO

Constructores de buques. — Proveedores de la Marina de Guerra de España, de los Ministerios de Guerra, de Hacienda, de Fomento y de Estado.—Especialidad en vapores y lanchas para la pesca.

Más de 400 vapores, procedentes de esta Casa, construídos para España, Portugal, Francia y Africa

Atilleros, talleres mecánicos de construcción, máquinas y calderas para la Marina.—Fábrica de fundición calderería, talleres de reparaciones de buques.

SE ENVIAN PRESUPUESTOS, PLANO Y ESPECIFICACIONES AL SOLICITARLOS

Société des Moteurs Chaléassière

Société Anonyme au Capital de 4.000.000 de francos

SAINT-ÉTIENNE

Moteurs a Combustion

Utilisation de tous les Combustibles liquides

HUILES DE HOUILLE

Moteurs fixes Mazouts
 Grupos électrogènes pour stations centrales
 Grupos de Secours pour Stations Hydro Electriques Schistes

Moteurs marins Marine de guerre Marine de commerce
 Grupos Électrogènes de Bord

Agencia en España: Director, F. DURAND, Ingeniero.—Ap. 176.—Sevilla

VAPORES CORREOS TRASATLÁNTICOS

DE

Pinillos, Izquierdo y C.ª, de Cádiz.

SERVICIO AL BRAS L Y RIO DE LA PLATA
 por los nuevos y rápidos vapores

NFANTA ISABEL..... de 10.000 toneladas (dos hélices).
 BARCELONA..... de 7.500 id.
 CADIZ..... de 7.500 id.

El primero de estos buques hace sus viajes directos a Montevideo y Buenos Aires, y los tres restantes realizan el mismo itinerario, con escalas en Santos a la ida y al regreso.

Salidas de Barcelona cada veinte días

Agencia en Madrid Sr. D. Gustavo Lespes, Tetuán, 14

PARA INFORMES: Sus consignatarios.—En Barcelona, Sr. D. Rómulo Bosch y Alsina.—En Valencia, Sra. Requena e Hijos.—En Málaga, Sra. Viuda de López Ortiz.—En Cádiz, Gerente de la Compañía San Agustín

ACADEMIA SERRATE

Especial de preparación para ingresar en el CUERPO DE CORREOS

Admite alumnos internos, medio pensionistas, vigilados o externos, recibiendo la enseñanza en la sección más en armonía con los conocimientos que posea el alumno, pudiendo solicitar clases especiales además de las generales. Los honorarios son 35 pesetas mensuales, los alumnos del ejercicio previo; 40, los de la oposición y 50, los que estudian la preparación completa. Los alumnos medio pensionistas abonán 110 pesetas y los internos 200; la Academia Serrate cuenta con un cuadro de Profesores, Jefes del Cuerpo de Correos y técnicos en contabilidad. Es una de las Academias que ha ingresado en el Cuerpo de Correos, mayor número de alumnos, distinguiéndose de los demás opositores por la excelente preparación que han demostrado en los ejercicios de oposición.

San Bernardo número 1 pral.—MADRID

MORTIS

Es el invento más maravilloso del siglo para la destrucción infalible de toda clase de parásitos, chinches, pulgas, piojos, polilla, mosquitos, ratones y ratas.

El insecticida "MORTIS", no tiene rival en el mundo, no mancha las ropas y su uso no es peligroso ni molesto.

Venta exclusiva en el Kiosco de Alcalá, 28, frente al Capricho.

The International Paint & Compositions Co., Ltd.

(Antes HOLZAPFELS LTD)

Pinturas submarinas para fondos de buques
 Pinturas para las obras muertas y para uso general

Solos y exclusivos propietarios y fabricantes de la

Patente Internacional.

Es la composición más antimoluscosa que existe.—Está usada por once Gobiernos y más de seiscientas Empresas marítimas y Casas navieras.

Fabricantes de los esmaltes y conocidas pinturas preparadas "Lagolize"

PATENTES AL COBRE PARA FONDOS

buques de madera, patente NATIONAL, patente DAMBOLINE (para carboneras y bodegas) BOOTTOP, y del sin rival Russia

Casa principal en LONDRES, 6, Broad Street Place, E. C. 2
 También casas en Glasgow, Liverpool, Cardiff, Génova, Copenhague, Nueva York y Ode (Rusia)

Agencias y depósitos en todos los puertos donde hay dique